

**LA COMUNICACIÓN ASERTIVA Y EL CONFLICTO ESCOLAR EN LOS ESTUDIANTES  
DE LA UNIDAD EDUCATIVA LICEO CRISTIANO, CANTÓN MILAGRO**  
**ASSERTIVE COMMUNICATION AND SCHOOL CONFLICT AMONG STUDENTS AT  
UNIDAD EDUCATIVA LICEO CRISTIANO, MILAGRO CANTON**

**Autores:** <sup>1</sup>Brigitte Magdalena Ramírez Sánchez, <sup>2</sup>Kenya Alexandra Acosta Lozano, <sup>3</sup>Melissa Mabel Desiderio Sánchez y <sup>4</sup>Milton Alfonso Criollo Turusina.

<sup>1</sup>ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0007-0155-4389>

<sup>2</sup>ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0001-6832-8198>

<sup>3</sup>ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0000-0225-3448>

<sup>4</sup>ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-3394-1160>

<sup>1</sup>E-mail de contacto: [bramirezs@unemi.edu.ec](mailto:bramirezs@unemi.edu.ec)

<sup>2</sup>E-mail de contacto: [kacostal@unemi.edu.ec](mailto:kacostal@unemi.edu.ec)

<sup>3</sup>E-mail de contacto: [mdesiderios@unemi.edu.ec](mailto:mdesiderios@unemi.edu.ec)

<sup>4</sup>E-mail de contacto: [mcriollot2@unemi.edu.ec](mailto:mcriollot2@unemi.edu.ec)

Afiliación:<sup>1\*2\*3\*4\*</sup>Universidad Estatal de Milagro (Ecuador).

Artículo recibido: 8 de Junio del 2026.

Artículo revisado: 10 de Junio del 2026.

Artículo aprobado: 10 de Junio del 2026.

<sup>1</sup>Estudiante de Octavo semestre, de la carrera de Educación Básica modalidad en Línea, en la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

<sup>2</sup>Estudiante de Octavo semestre, de la carrera de Educación Básica modalidad en Línea, en la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

<sup>3</sup>Estudiante de Octavo semestre, de la carrera de Educación Básica modalidad en Línea, en la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

<sup>4</sup>Licenciado en Ciencias de la Educación Especialización en Arte, egresado de la Universidad de Guayaquil, (Ecuador). Magíster en Docencia Universitaria, egresado de la Universidad César Vallejo, (Perú). Doctorante en Educación, en la Universidad César Vallejo, (Perú).

### **Resumen**

Desde una lectura pedagógica de la convivencia escolar, el estudio determinó la relación entre la comunicación asertiva y el conflicto escolar en los estudiantes de la Unidad Educativa Liceo Cristiano, cantón Milagro, 2026. La investigación respondió a la necesidad de comprender cómo la comunicación oral, la comunicación escrita y la escucha activa se asocian con las manifestaciones de conflicto dentro del contexto educativo. Metodológicamente, se desarrolló un estudio básico, de enfoque cuantitativo, diseño no experimental, corte transversal y alcance correlacional asociativo. La población estuvo conformada por 90 estudiantes y la muestra por 30 participantes, seleccionados mediante muestreo no probabilístico por conveniencia. Para la recolección de datos se aplicó una encuesta mediante cuestionario estructurado de escala Likert de cinco niveles, procesado inicialmente en Google Forms y Microsoft Excel 2019. La confiabilidad fue adecuada, con Alfa de Cronbach de 0,85 para comunicación asertiva y 0,88 para conflicto escolar. La prueba de

normalidad evidenció distribución paramétrica, por lo que se aplicó la correlación de Pearson. Los resultados mostraron relaciones negativas y significativas entre comunicación oral y conflicto escolar ( $r = -0,681$ ;  $p = 0,000$ ), comunicación escrita y conflicto escolar ( $r = -0,624$ ;  $p = 0,000$ ), escucha activa y conflicto escolar ( $r = -0,736$ ;  $p = 0,000$ ), así como entre comunicación asertiva y conflicto escolar ( $r = -0,706$ ;  $p = 0,000$ ). Se concluye que el fortalecimiento de la comunicación asertiva reduce la presencia de conflictos escolares y favorece una convivencia más respetuosa. **Palabras clave:** Comunicación asertiva, Conflicto escolar, Escucha activa, Convivencia escolar, Educación.

### **Abstract**

From a pedagogical perspective on school coexistence, this study determined the relationship between assertive communication and school conflict among students at Unidad Educativa Liceo Cristiano, Milagro canton, 2026. The research addressed the need to understand how oral communication, written communication, and active listening are

associated with conflict manifestations within the educational context. Methodologically, the study was basic, quantitative in approach, non-experimental in design, cross-sectional, and associative correlational in scope. The population consisted of 90 students, and the sample included 30 participants selected through non-probabilistic convenience sampling. Data were collected through a survey using a structured questionnaire with a five-point Likert scale, initially processed through Google Forms and Microsoft Excel 2019. Reliability was adequate, with a Cronbach's Alpha of 0.85 for assertive communication and 0.88 for school conflict. The normality test showed a parametric distribution; therefore, Pearson's correlation was applied. The results showed negative and significant relationships between oral communication and school conflict ( $r = -0.681$ ;  $p = 0.000$ ), written communication and school conflict ( $r = -0.624$ ;  $p = 0.000$ ), active listening and school conflict ( $r = -0.736$ ;  $p = 0.000$ ), as well as between assertive communication and school conflict ( $r = -0.706$ ;  $p = 0.000$ ). It is concluded that strengthening assertive communication reduces the presence of school conflict and promotes more respectful coexistence.

**Keywords:** **Assertive communication, School conflict, Active listening, School coexistence, Education.**

### **Sumário**

A partir de uma perspectiva pedagógica da convivência escolar, o estudo determinou a relação entre a comunicação assertiva e o conflito escolar nos estudantes da Unidade Educativa Liceo Cristiano, cantão Milagro, 2026. A investigação respondeu à necessidade de compreender como a comunicação oral, a comunicação escrita e a escuta ativa se associam às manifestações de conflito no contexto educativo. Metodologicamente, desenvolveu-se um estudo básico, de abordagem quantitativa, desenho não experimental, corte transversal e alcance correlacional associativo. A população foi constituída por 90 estudantes e a amostra por 30 participantes, selecionados por meio de

amostragem não probabilística por conveniência. Para a recolha de dados, aplicou-se um inquérito mediante questionário estruturado com escala Likert de cinco níveis, processado inicialmente no Google Forms e no Microsoft Excel 2019. A fiabilidade foi adequada, com Alfa de Cronbach de 0,85 para comunicação assertiva e 0,88 para conflito escolar. A prova de normalidade evidenciou distribuição paramétrica, pelo que se aplicou a correlação de Pearson. Os resultados mostraram relações negativas e significativas entre comunicação oral e conflito escolar ( $r = -0,681$ ;  $p = 0,000$ ), comunicação escrita e conflito escolar ( $r = -0,624$ ;  $p = 0,000$ ), escuta ativa e conflito escolar ( $r = -0,736$ ;  $p = 0,000$ ), bem como entre comunicação assertiva e conflito escolar ( $r = -0,706$ ;  $p = 0,000$ ). Conclui-se que o fortalecimento da comunicação assertiva reduz a presença de conflitos escolares e favorece uma convivência mais respeitosa.

**Palavras-chave:** **Comunicação assertiva, Conflito escolar, Escuta ativa, Convivência escolar, Educação.**

### **Introducción**

En el análisis internacional, la relación entre comunicación asertiva y conflicto escolar se observa con claridad cuando el acoso aparece asociado a déficits de empatía y expresión respetuosa, pues en un municipio urbano de Granada, España, Soriano-Sánchez (2024) estudió 47 estudiantes de sexto curso mediante enfoque cuantitativo descriptivo y halló 3,90% de agresores, 30,30% de víctimas y niveles más bajos de asertividad y empatía en quienes participaron en situaciones de acoso, evidenciando que la convivencia requiere intervención comunicativa temprana. Desde una perspectiva preventiva, la evidencia muestra que la convivencia mejora cuando las habilidades comunicativas se trabajan como parte del currículo y no solo como respuesta disciplinaria posterior, ya que en tres escuelas públicas de Portugal, Coelho, et al., (2023)

aplicaron un programa socioemocional de 16 semanas con 208 estudiantes de tercer y cuarto grado, distribuidos en 143 participantes de intervención y 65 de comparación, identificando efectos positivos en asertividad, conflicto entre pares y cooperación escolar.

Cabe destacar que en las escuelas el conflicto se expresa como acoso entre estudiantes, es por ello que las intervenciones centradas en asertividad permiten reducir conductas agresivas ya que enseñan a responder sin intimidación, lo cual fue probado en Anambra, Nigeria, donde Ekwelundu (2022) desarrolló un diseño cuasiexperimental pretest-posttest con 94 estudiantes con tendencias de bullying y encontró una reducción significativa del comportamiento intimidatorio frente al grupo de consejería, sin diferencias relevantes por sexo en la eficacia del entrenamiento. En el plano regional, los conflictos de convivencia aparecen vinculados con ambientes hostiles, bajo rendimiento y necesidad de mediación docente, por eso el caso de la Institución Educativa Oficial Marceliano Polo en Córdoba, Colombia, analizado por Arteaga Quintero (2024), resulta pertinente porque desde un enfoque cualitativo propuso un plan de formación en comunicación asertiva para estudiantes de grado décimo, orientado a fortalecer diálogo, concertación y resolución de desacuerdos dentro del aula sin normalizar faltas de respeto.

El diagnóstico de la asertividad en los estudiantes también evidencia que la comunicación no siempre se desarrolla de manera suficiente, esto se sustenta en una investigación realizada en un colegio privado de Arequipa, Perú, Tovar (2025) donde se evaluaron a 20 estudiantes mediante el cuestionario ADCA-1, con confiabilidad superior a 0,80, y encontró que 50% presentó

asertividad total media, 25% baja y 25% alta, mientras la autoasertividad mostró 55% en nivel medio, 25% bajo y 20% alto, señalando necesidad de acompañamiento. Cuando analizamos la violencia escolar, el lenguaje usado por los estudiantes se convierte en un factor decisivo porque los desacuerdos pueden transformarse en agresiones cuando no existe escucha, empatía ni expresión clara de necesidades, por ello en México, Jiménez Villaseñor (2025) planteó una investigación en sexto grado grupo A de la Escuela Primaria Tierra y Libertad, centrada en Comunicación No Violenta, observación no participante y fichas de registro para prevenir violencia y gestionar conflictos de manera pacífica.

Para situar el problema en un escenario próximo al Liceo Cristiano, la evidencia de Portoviejo, Manabí, permite observar que las dificultades comunicativas también atraviesan el bachillerato, ya que Vines et al. (2023) analizaron la comunicación asertiva en la Unidad Educativa 18 de Octubre y reportaron que solo 50% del desempeño docente evidenciaba asertividad, 83% de estudiantes comprendía las explicaciones y apenas 33% de docentes utilizaba comunicación adecuada, datos que justifican estudiar esta problemática en la Unidad Educativa Liceo Cristiano durante 2026, especialmente para determinar cómo la comunicación se relaciona con los conflictos entre estudiantes, docentes y normas institucionales. En el entorno escolar, la comunicación asertiva se comprende como la capacidad del estudiante para expresar ideas, emociones y desacuerdos con claridad, respeto y control emocional, especialmente cuando debe participar, pedir ayuda o defender una postura ante sus compañeros, por ello Salinas Torres et al. (2024) la consideran una habilidad social necesaria en la formación educativa actual, debido a que favorece interacciones

responsables y reduce respuestas impulsivas que pueden deteriorar la convivencia diaria y el trabajo colaborativo del aula. Bajo una lectura formativa, esta variable también representa una habilidad aprendida que permite defender derechos personales sin invalidar la voz del otro, porque el estudiante necesita reconocer cuándo hablar, cómo responder y qué límites mantener ante una situación incómoda, en ese sentido Vera y Caballero (2022) explican que su desarrollo exige estrategias educativas intencionales, ya que la asertividad no surge de manera espontánea en todos los estudiantes ni se consolida únicamente por convivencia cotidiana o normas generales de comportamiento escolar.

En el escenario de la práctica pedagógica, la comunicación asertiva funciona como un recurso que ordena la relación entre docente y estudiante, porque facilita instrucciones claras, participación y manejo respetuoso de diferencias dentro del aula, por lo antes expuesto los autores Bernal-Álava et al. (2022) sostienen que aporta al proceso de enseñanza-aprendizaje al fortalecer la comprensión, la interacción y la confianza, elementos necesarios para prevenir comportamientos agresivos o silencios que bloquean la expresión académica.

Para efectos de esta investigación, el modelo teórico de comunicación asertiva se asume desde Otero Bocanegra et al. (2025), quienes organizan la variable mediante dimensiones comunicativas aplicables al contexto educativo, de manera que la comunicación oral, la comunicación escrita y la escucha activa permiten observar cómo el estudiante expresa mensajes, estructura ideas y recibe información, lo cual resulta pertinente para analizar su relación con el conflicto escolar en escenarios donde la convivencia depende de interacciones concretas y respuestas oportunas. Dentro de las

dimensiones del estudio, la comunicación oral se refiere a la expresión verbal del estudiante mediante fluidez, vocabulario adecuado, coherencia y asertividad en la interacción cara a cara, por ello Guevara Moreira et al. (2025) analizan estrategias comunicativas entre docentes y estudiantes de bachillerato técnico, destacando que hablar con claridad facilita comprensión, reduce respuestas impulsivas y mejora la relación pedagógica cuando existen desacuerdos, correcciones o exigencias académicas dentro del aula y actividades grupales.

En cuanto a la comunicación escrita, esta dimensión comprende la capacidad de elaborar mensajes claros, ordenados y pertinentes mediante redacción, estructura, gramática y precisión, porque los conflictos también pueden originarse en instrucciones mal interpretadas, reclamos escritos o informes poco comprensibles, en esa línea Villegas-Gómez y Estrada-García (2024) señalan que las técnicas de comunicación asertiva fortalecen relaciones interpersonales al permitir expresar acuerdos, desacuerdos y necesidades sin generar nuevas tensiones en el entorno educativo o institucional. Respecto de la escucha activa, la dimensión integra la interpretación de instrucciones, la retroalimentación, el diálogo y el parafraseo como evidencias de comprensión real del mensaje recibido, por ello Chávez Zambrano et al. (2025) explican que la comunicación asertiva influye en la enseñanza y el aprendizaje cuando el intercambio no se limita a hablar, ya que escuchar permite reconocer la intención del otro, disminuir errores de interpretación y sostener relaciones escolares más cooperativas, respetuosas y funcionales. Al revisar su base explicativa, la Teoría de la Comunicación Humana, formulada por Watzlawick, Beavin y Jackson en 1967, permite comprender que toda conducta

comunica algo dentro del aula, incluso el silencio, el tono o la evasión, por eso Heredia-Villamarín et al. (2024) sostienen que la comunicación asertiva impacta en el clima escolar, ya que los mensajes claros y respetuosos disminuyen interpretaciones hostiles que suelen activar tensiones entre estudiantes y docentes durante la jornada académica cotidiana.

Desde una perspectiva de aprendizaje conductual, la Teoría del Aprendizaje Social, propuesta por Albert Bandura en 1977, explica que los estudiantes aprenden formas de comunicarse observando modelos significativos, especialmente docentes y compañeros con mayor influencia grupal, por ello Fuentes (2025) destaca que las habilidades sociales y el apoyo docente contribuyen al desarrollo integral, debido a que la escuela enseña patrones de relación que luego se reproducen en desacuerdos, trabajos cooperativos y situaciones de presión académica cotidiana. En el plano socioemocional, la Teoría de la Inteligencia Emocional, difundida por Daniel Goleman en 1995, ayuda a explicar que la expresión asertiva requiere identificar emociones antes de responder, porque un estudiante que reconoce enojo, temor o frustración puede regular mejor su lenguaje, en esa línea Gutiérrez (2025) vincula la comunicación asertiva con equidad educativa, al favorecer participación, trato digno e inclusión en ambientes donde la diferencia no debe convertirse en burla, exclusión o aislamiento escolar.

En el ámbito escolar, el conflicto se comprende como una tensión que aparece cuando estudiantes, docentes o grupos interpretan que sus intereses, normas o formas de trato entran en oposición, por ello Giraldo Aguilar y Herrera Jara (2023) describen manifestaciones

vinculadas con desacuerdos, agresiones verbales y dificultades relacionales, lo que permite estudiar esta variable como un fenómeno cotidiano del aula que requiere análisis comunicativo, pedagógico e institucional para evitar su naturalización como simple indisciplina. Desde una mirada de convivencia, el conflicto escolar también expresa fallas en la gestión de relaciones cuando los desacuerdos permanecen sin mediación y afectan confianza, participación y disposición para aprender, en esa línea Méndez Vega et al. (2025) sostienen que la gestión de la convivencia es clave para el aprendizaje, porque permite atender tensiones entre estudiantes, docentes y normas antes de que se conviertan en obstáculos académicos persistentes o en relaciones deterioradas dentro de la institución educativa.

En una tercera conceptualización, el conflicto escolar puede asumirse como un conjunto de conductas relacionales que afectan el bienestar cuando incluyen hostilidad, exclusión, confrontación o violencia sostenida, por ello Meza, et al., (2024) analizan sus repercusiones en el tiempo y en la vida buena, destacando que las experiencias conflictivas no quedan cerradas en el momento del incidente, ya que influyen en la seguridad emocional, la percepción del aula y la participación estudiantil posterior. Para organizar el análisis de esta variable, el modelo teórico de Medranda et al. (2024) resulta pertinente porque vincula el conflicto escolar con el desempeño académico y permite distinguir tres focos de tensión dentro de la institución, conflictos con el profesorado, conflictos entre iguales y conflictos relacionados con normas y disciplina, de esta manera el estudio no reduce el problema a indisciplina general, sino que identifica de dónde provienen las fricciones que afectan convivencia, participación y aprendizaje. En las

dimensiones del estudio, los conflictos con el profesorado comprenden desacuerdos, trato percibido como injusto, incumplimiento, falta de respeto y tensiones derivadas de la autoridad docente, por ello Coronel González et al. (2025) evidencian que la conflictividad escolar impacta el rendimiento académico en unidades educativas ecuatorianas, debido a que una relación pedagógica deteriorada reduce atención, compromiso y disposición para cumplir tareas cuando el estudiante interpreta la autoridad como imposición o arbitrariedad. Respecto de los conflictos entre iguales, esta dimensión integra peleas, insultos, exclusión y bullying entre estudiantes, por ello, Guarnizo Amari y Merino Armijos (2025) analizan la violencia entre pares dentro de los procesos escolares, mostrando que estas conductas no deben tratarse únicamente como faltas disciplinarias, porque afectan pertenencia, seguridad emocional y posibilidad de participar sin temor en actividades grupales, evaluaciones, recreos y relaciones cotidianas dentro de la comunidad educativa.

En cuanto a los conflictos relacionados con normas y disciplina, la dimensión se expresa mediante incumplimiento de reglas, sanciones, indisciplina u oposición frente a disposiciones institucionales, por ello López Moreno et al. (2025) sostienen que la resolución de conflictos mejora el clima escolar cuando las normas se trabajan con sentido formativo, ya que el estudiante comprende límites, consecuencias y acuerdos, evitando que la disciplina sea percibida únicamente como castigo, persecución o imposición institucional. En su explicación sociológica, la Teoría del Conflicto Social, formulada por Lewis Coser en 1956, permite entender que las tensiones escolares pueden revelar disputas por reconocimiento, autoridad o trato justo, por ello Ramos Rentería et al. (2025) destacan que resolver conflictos

exige considerar percepciones de estudiantes, padres y docentes, debido a que una sanción aislada no corrige el problema si no se interpretan causas, responsabilidades y acuerdos entre las partes involucradas.

Al ampliar la mirada hacia el entorno, la Teoría Ecológica de los Sistemas, propuesta por Urie Bronfenbrenner en 1979, explica que el conflicto escolar surge de interacciones entre estudiante, familia, aula, normas y cultura institucional, en esa línea Alchundia Mendoza y Cortez Chagray (2024) relacionan clima escolar y bienestar infantil, señalando que las condiciones de convivencia influyen en la seguridad emocional y en la forma en que los estudiantes responden a tensiones cotidianas. Por otra parte desde una orientación pedagógica, la Teoría de la Resolución Cooperativa de Conflictos, desarrollada por Morton Deutsch en 1973, sostiene que los desacuerdos deben manejarse de manera constructiva cuando existen metas compartidas, en esta misma línea Guzmán y Sepúlveda (2023) identifican estrategias pedagógicas para una convivencia saludable, donde la resolución de diferencias requiere acuerdos, participación y regulación de conductas para evitar que el conflicto derive en violencia.

El estudio resulta fundamental en el ámbito social porque la comunicación asertiva y el conflicto escolar influyen directamente en la forma en que los estudiantes conviven, resuelven diferencias y construyen relaciones dentro de la institución educativa, dado que una comunicación débil puede convertir desacuerdos cotidianos en burlas, exclusión o enfrentamientos, mientras una interacción clara y respetuosa fortalece la confianza grupal, la participación y el sentido de pertenencia en una comunidad escolar que necesita prevenir tensiones antes de que afecten el bienestar

estudiantil. Cabe destacar que la importancia social se fundamenta en la necesidad de fortalecer habilidades relacionales que favorezcan la convivencia escolar y reduzcan respuestas agresivas entre estudiantes, ante esto los autores Sangacha et al. (2025) sostienen que el desarrollo de habilidades socioemocionales contribuye a mejorar la convivencia ya que esta forma permite reconocer emociones y establecer vínculos más respetuosos, lo cual respalda la pertinencia de estudiar la comunicación asertiva como un factor asociado al conflicto escolar.

En el ámbito práctico, la investigación es necesaria porque permitirá identificar cómo se manifiestan las dificultades de comunicación en situaciones concretas del aula, tales como desacuerdos con docentes, conflictos entre compañeros e incumplimiento de normas, de modo que los resultados podrán orientar acciones institucionales más precisas, como talleres de comunicación oral, actividades de escucha activa, acuerdos de convivencia y estrategias de mediación, evitando respuestas improvisadas frente a problemas que requieren diagnóstico, seguimiento y decisiones educativas basadas en evidencia. La utilidad práctica del estudio se sostiene en que la resolución de conflictos requiere estrategias aplicables dentro de la dinámica escolar y no solo medidas disciplinarias posteriores, en este sentido Chevel Herrera (2024) plantea que las prácticas pedagógicas orientadas a la convivencia permiten trabajar la resolución de conflictos desde experiencias formativas, lo cual justifica analizar la comunicación asertiva como una herramienta concreta para prevenir tensiones, mejorar la interacción y fortalecer la gestión cotidiana de conflictos en el contexto educativo investigado. Desde el ámbito pedagógico, el estudio aporta porque permite comprender que la convivencia no depende

únicamente de normas institucionales, sino también de la manera en que los estudiantes aprenden a comunicarse, escuchar, argumentar y responder ante una diferencia, por tanto, investigar la relación entre comunicación asertiva y conflicto escolar ayuda a fortalecer el rol docente como mediador de aprendizajes sociales, promoviendo aulas donde el diálogo, la claridad expresiva y la escucha activa acompañen el desarrollo académico y emocional del estudiante. Este fundamento pedagógico se refuerza cuando se reconoce que la comunicación asertiva mejora la dinámica del aula al favorecer una relación más clara entre docente y estudiante, por ello Alcívar (2025) señala que las estrategias comunicativas asertivas promueven un aprendizaje efectivo porque reducen malentendidos, fortalecen la participación y permiten que las orientaciones pedagógicas sean comprendidas con mayor precisión, lo cual respalda la necesidad de estudiar esta variable dentro de los procesos educativos de la Unidad Educativa Liceo Cristiano.

El estudio es pertinente porque responde a una problemática observable en instituciones educativas donde los conflictos escolares pueden aparecer por dificultades para expresar desacuerdos, escuchar instrucciones, aceptar normas o relacionarse con respeto entre pares y docentes, de manera que analizar esta relación durante el año 2026 permitirá generar información contextualizada sobre los estudiantes de la Unidad Educativa Liceo Cristiano, aportando una base diagnóstica útil para diseñar futuras acciones de prevención, acompañamiento y mejora de la convivencia institucional. La pertinencia del estudio se fortalece al considerar que la violencia y el acoso escolar continúan siendo problemas relevantes en estudiantes de bachillerato ecuatoriano, por ello Iza et al., (2025) analizan

factores de riesgo asociados a estas conductas y evidencian la necesidad de investigaciones situadas que permitan comprender cómo se configuran las relaciones escolares, lo cual justifica estudiar la comunicación asertiva y el conflicto escolar en un contexto específico, cercano y directamente vinculado con la realidad educativa nacional.

Planteamiento del problema. En la Unidad Educativa Liceo Cristiano, ubicada en el cantón Milagro, la convivencia escolar exige revisar no solo la presencia de conflictos entre los estudiantes, sino también la manera en que estos se comunican, expresan sus ideas, manifiestan desacuerdos y escuchan a los demás. En el contexto educativo, varias situaciones de tensión pueden originarse cuando los estudiantes no utilizan una comunicación clara, respetuosa y adecuada, lo que puede generar malentendidos, discusiones, dificultades para resolver diferencias y deterioro en las relaciones interpersonales. Esta situación vuelve pertinente preguntar: ¿cuál es la correlación entre la comunicación asertiva y el conflicto escolar en los estudiantes de la Unidad Educativa Liceo Cristiano, cantón Milagro, 2026? El objetivo general de la investigación es determinar la correlación entre la comunicación asertiva y el conflicto escolar en los estudiantes de la Unidad Educativa Liceo Cristiano, cantón Milagro, 2026; asimismo, los objetivos específicos se orientan, en primer lugar, a valorar la relación entre la comunicación oral y el conflicto escolar en los sujetos estudiados; seguidamente, a evaluar la relación entre la comunicación escrita y el conflicto escolar en la unidad de análisis; y, finalmente, a determinar la relación entre la escucha activa y el conflicto escolar en los estudiantes del contexto investigado. En cuanto a la contrastación del estudio, la hipótesis investigativa sostiene que existe una correlación significativa entre la

comunicación asertiva y el conflicto escolar en los estudiantes de la Unidad Educativa Liceo Cristiano, cantón Milagro, 2026. En cambio, la hipótesis nula plantea que no existe una correlación significativa entre la comunicación asertiva y el conflicto escolar en los estudiantes de la Unidad Educativa Liceo Cristiano, cantón Milagro, 2026.

### **Materiales y Métodos**

Desde una lectura metodológica, el estudio asumió un enfoque cuantitativo, porque los datos fueron recolectados mediante cuestionarios estructurados y analizados con procedimientos estadísticos. Esto permitió medir numéricamente la relación entre la comunicación asertiva y el conflicto escolar en los estudiantes de la Unidad Educativa Liceo Cristiano. Asimismo, la investigación fue de tipo básica, debido a que buscó generar conocimiento teórico sobre la relación entre la comunicación asertiva y el conflicto escolar, sin aplicar una intervención directa ni modificar la realidad institucional. Su finalidad fue comprender el comportamiento de las variables en el contexto educativo estudiado. En cuanto al nivel investigativo, el estudio fue correlacional asociativo, porque se orientó a determinar la existencia, dirección y fuerza de la relación entre la comunicación asertiva y el conflicto escolar.

Además, permitió analizar la asociación entre comunicación oral, comunicación escrita y escucha activa con el conflicto escolar. De igual manera, el diseño fue no experimental, puesto que las variables no fueron manipuladas por el investigador, sino observadas tal como se presentaron en el contexto educativo. También fue de corte transversal, porque la información se recolectó en un solo momento durante el periodo académico 2026. En relación con la población, esta estuvo conformada por 90

estudiantes de la Unidad Educativa Liceo Cristiano, ubicada en el cantón Milagro, durante el periodo 2026. Este grupo representó el universo de la investigación, debido a que pertenece directamente al contexto donde se analizaron las variables. Respecto a la muestra, esta estuvo integrada por 30 estudiantes de la Unidad Educativa Liceo Cristiano, quienes conformaron la unidad de análisis del estudio. Dicha cantidad permitió aplicar los instrumentos de forma organizada y obtener información suficiente para realizar el análisis descriptivo y correlacional correspondiente. Para la selección de los participantes, se empleó un muestreo no probabilístico por conveniencia, debido a que los estudiantes fueron escogidos según criterios de accesibilidad, disponibilidad y autorización institucional. Por ello, no todos tuvieron la misma probabilidad de ser seleccionados, aunque pertenecieron directamente al contexto investigado.

Para la recolección de datos, se utilizó la técnica de la encuesta, porque permitió obtener información directa de los estudiantes mediante preguntas organizadas según las variables, dimensiones e indicadores del estudio. Esta técnica facilitó la obtención de datos comparables para el posterior análisis estadístico. Respecto al instrumento, se aplicó un cuestionario estructurado de escala ordinal en cinco niveles, organizado según las dimensiones comunicación oral, comunicación escrita y escucha activa para comunicación asertiva; y conflictos con el profesorado, conflictos entre iguales y conflictos relacionados con normas y disciplina para conflicto escolar. En referencia a la confiabilidad, se aplicó la prueba Alpha de Cronbach con el propósito de determinar la consistencia interna de los instrumentos. Los resultados fueron adecuados, con un valor de 0,85 para comunicación asertiva y 0,88 para

conflicto escolar, evidenciando fiabilidad en los ítems. Previo al análisis correlacional, se aplicó la prueba de normalidad de Shapiro-Wilk, debido a que la muestra estuvo conformada por 30 estudiantes, donde los resultados evidenciaron que los datos presentaron distribución normal, por lo cual se asumió un comportamiento paramétrico en las variables y dimensiones analizadas. En correspondencia con los resultados de normalidad, se empleó la correlación de Pearson, debido a que los datos fueron paramétricos y se trabajó con puntajes totales derivados de la escala Likert. Esta prueba permitió determinar la dirección, fuerza y significancia de la relación entre comunicación asertiva y conflicto escolar.

Para el procesamiento estadístico, los datos fueron recolectados mediante la aplicación del cuestionario estructurado a los estudiantes de la Unidad Educativa Liceo Cristiano, cantón Milagro, 2026, utilizando Google Forms como medio de registro de respuestas. Posteriormente, la información obtenida fue exportada y organizada en Microsoft Excel 2019, donde se elaboró una matriz de codificación conforme a la escala ordinal tipo Likert de cinco niveles: siempre, casi siempre, a veces, casi nunca y nunca. En dicha matriz se asignaron valores numéricos a cada alternativa de respuesta, se revisó la consistencia de los datos y se organizaron los resultados por ítems, dimensiones y variables. Luego, se aplicó la prueba de normalidad de Shapiro-Wilk, debido a que la muestra estuvo conformada por 30 estudiantes, evidenciándose que los datos presentaron distribución normal; por tanto, se asumió un comportamiento paramétrico. En función de ello, se empleó la correlación de Pearson para determinar la relación entre la comunicación asertiva y el conflicto escolar, así como entre las dimensiones: comunicación oral, comunicación escrita y escucha activa con la

variable conflicto escolar. Finalmente, los resultados permitieron contrastar la hipótesis investigativa en función de la evidencia estadística obtenida. En relación con los aspectos éticos, el estudio garantizará que los participantes conozcan la finalidad académica de la investigación antes de responder los instrumentos, que su participación sea voluntaria y que la información obtenida no genere ningún perjuicio personal, por ello Hernández y Mendoza (2021) destacan que el consentimiento informado constituye una condición esencial en investigaciones con personas, ya que protege la autonomía, la decisión consciente y el respeto hacia quienes aportan información al proceso investigativo. Posteriormente, la confidencialidad y la integridad académica serán aseguradas mediante el registro anónimo de las respuestas, el manejo reservado de los datos y la presentación honesta de los resultados obtenidos, sin alterar respuestas ni forzar conclusiones ajenas a la evidencia, en este sentido Ñaupás, et al., (2022) resaltan que la

confidencialidad protege la identidad de los participantes, mientras Reyes, et al., (2020) señalan que la ética investigativa exige responsabilidad, transparencia y respeto durante todo el estudio.

### **Resultados y Discusión**

A continuación, se presentan los resultados de la investigación. Objetivo 1, Valorar la relación entre la comunicación oral y el conflicto escolar en los sujetos estudiados. Con apoyo en la tabla 1, se observa una relación negativa moderada alta y significativa entre la comunicación oral y el conflicto escolar en los sujetos estudiados. El coeficiente de Pearson fue  $r = -0,681$ , con  $p = 0,000$ , lo cual permite afirmar que una mejor comunicación oral se vincula con menores niveles de conflicto escolar. Dicho de forma precisa, cuando los estudiantes expresan sus ideas con claridad, fluidez, coherencia, respeto y asertividad, disminuyen las posibilidades de generar malentendidos, respuestas impulsivas, desacuerdos, faltas de respeto o tensiones dentro del aula y en la convivencia institucional.

**Tabla 1.** *Correlación de la dimensión de comunicación oral y conflicto escolar*

Correlaciones	Comunicación oral	Conflicto escolar
<b>Comunicación oral</b>	1	-0,681
Sig. (bilateral)	—	0,000
N	30	30
<b>Conflicto escolar</b>	-0,681	1
Sig. (bilateral)	0,000	—
N	30	30

Fuente: Elaboración propia.

Desde una lectura comparativa, la comunicación oral aparece como una dimensión relevante para la prevención del conflicto escolar, debido a que permite que los estudiantes manifiesten opiniones, necesidades y desacuerdos sin recurrir a formas agresivas o evasivas de interacción. Según Guevara Moreira et al. (2025), hablar con claridad facilita la comprensión, reduce respuestas impulsivas y mejora la relación pedagógica cuando existen desacuerdos o exigencias

académicas dentro del aula. Como señalan Salinas Torres et al. (2024), la comunicación asertiva constituye una habilidad social necesaria para favorecer interacciones responsables y disminuir conductas que deterioran la convivencia. De acuerdo con Coelho et al. (2023), el fortalecimiento de habilidades socioemocionales y asertivas genera efectos positivos en la reducción del conflicto entre pares y en la cooperación escolar. Asimismo, Heredia-Villamarín et al.

(2024), desde la Teoría de la Comunicación Humana, sostienen que los mensajes claros y respetuosos contribuyen a mejorar el clima escolar, al disminuir interpretaciones hostiles entre estudiantes y docentes. En consecuencia, una comunicación oral adecuada no solo permite expresar ideas, sino que también actúa como un recurso preventivo frente al conflicto escolar, al promover diálogo, respeto y comprensión dentro del contexto educativo investigado. Objetivo 2, Evaluar la relación entre la comunicación escrita y el conflicto escolar en la unidad de análisis.

**Tabla 2.** *Correlación de la dimensión de comunicación escrita y conflicto escolar.*

Correlaciones	Comunicación escrita	Conflicto escolar
Comunicación escrita	1	-0,624
Sig. (bilateral)	—	0,000
N	30	30
Conflicto escolar	-0,624	1
Sig. (bilateral)	0,000	—
N	30	30

Fuente: Elaboración propia.

En relación con la tabla 2, se observa una relación negativa moderada y significativa entre la comunicación escrita y el conflicto escolar en la unidad de análisis. El coeficiente de Pearson fue  $r = -0,624$ , con  $p = 0,000$ , lo cual permite afirmar que una mejor comunicación escrita se vincula con menores niveles de conflicto escolar. Dicho de forma precisa, cuando los estudiantes redactan mensajes con mayor claridad, orden, coherencia, respeto y precisión, disminuyen las posibilidades de generar malentendidos, reclamos confusos, interpretaciones negativas, respuestas ofensivas o tensiones dentro del contexto educativo. Desde una lectura comparativa, la comunicación escrita se reconoce como una dimensión importante para la convivencia escolar, porque no todos los conflictos se producen únicamente mediante la palabra

hablada, sino también a través de mensajes escritos, tareas, notas, chats, reclamos o instrucciones mal interpretadas. Según Villegas-Gómez y Estrada-García (2024), las técnicas de comunicación asertiva fortalecen las relaciones interpersonales al permitir expresar acuerdos, desacuerdos y necesidades sin generar nuevas tensiones en el entorno educativo o institucional. Como señalan Bernal-Álava et al. (2022), la comunicación asertiva aporta al proceso de enseñanza-aprendizaje porque fortalece la comprensión, la interacción y la confianza entre los actores educativos.

De acuerdo con Salinas Torres et al. (2024), esta habilidad social favorece interacciones responsables y reduce respuestas impulsivas que pueden deteriorar la convivencia diaria. Asimismo, Méndez Vega et al. (2025) sostienen que la gestión de la convivencia es clave para atender tensiones entre estudiantes, docentes y normas antes de que se conviertan en obstáculos académicos persistentes. En consecuencia, una comunicación escrita clara y respetuosa no solo permite organizar ideas, sino que también contribuye a prevenir conflictos escolares al reducir ambigüedades, malos entendidos y formas inadecuadas de interacción escrita. Objetivo 3, Determinar la relación entre la escucha activa y el conflicto escolar en los estudiantes del contexto. A partir de la tabla 3,

**Tabla 3.** *Correlación de la dimensión de escucha activa y conflicto escolar.*

Correlaciones	Escucha activa	Conflicto escolar
Escucha activa	1	-0,736
Sig. (bilateral)	—	0,000
N	30	30
Conflicto escolar	-0,736	1
Sig. (bilateral)	0,000	—
N	30	30

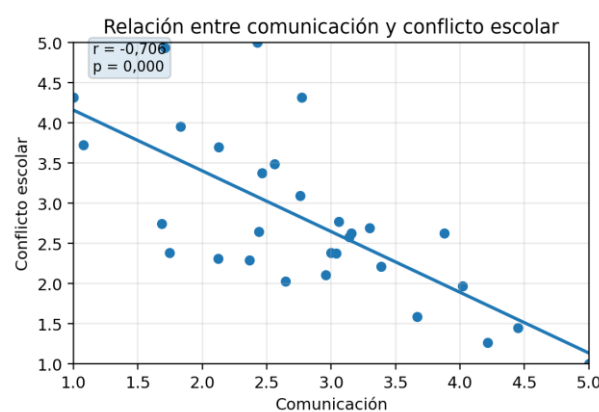
Fuente: Elaboración propia.

se observa una relación negativa alta y significativa entre la escucha activa y el conflicto escolar en los estudiantes del contexto

investigado. El coeficiente de Pearson fue  $r = -0,736$ , con  $p = 0,000$ , lo cual permite afirmar que una mejor escucha activa se vincula con menores niveles de conflicto escolar. Dicho de forma precisa, cuando los estudiantes escuchan con atención, comprenden instrucciones, respetan turnos de participación, interpretan adecuadamente los mensajes y responden de manera reflexiva, disminuyen las posibilidades de generar malentendidos, desacuerdos, confrontaciones, faltas de respeto o tensiones dentro de la convivencia escolar. Bajo esta perspectiva, la escucha activa aparece como la dimensión con mayor fuerza asociativa dentro del estudio, lo que evidencia su importancia en la prevención del conflicto escolar. Según Chávez Zambrano et al. (2025), la comunicación asertiva influye en la enseñanza y el aprendizaje cuando el intercambio no se limita a hablar, debido a que escuchar permite reconocer la intención del otro, disminuir errores de interpretación y sostener relaciones escolares más cooperativas.

Como sostienen Vera-Cedeño y Caballero-Vera (2022), el desarrollo de la asertividad requiere estrategias educativas intencionales, porque no todos los estudiantes consolidan espontáneamente habilidades para responder con respeto ante situaciones incómodas o conflictivas. De acuerdo con Coelho et al. (2023), el fortalecimiento de habilidades socioemocionales genera efectos positivos en la asertividad, el conflicto entre pares y la cooperación escolar. Asimismo, Jiménez Villaseñor (2025) plantea que la Comunicación No Violenta permite prevenir la violencia escolar mediante la escucha, la empatía y la gestión pacífica de los desacuerdos. En consecuencia, la escucha activa no solo favorece la comprensión del mensaje, sino que también actúa como un mecanismo regulador de la convivencia, al reducir interpretaciones

erróneas y promover respuestas más respetuosas dentro del contexto educativo investigado. Objetivo general, Determinar la correlación entre la comunicación asertiva y el conflicto escolar en los estudiantes de la Unidad Educativa Liceo Cristiano, cantón Milagro, 2026.



**Figura 1.** Correlación entre comunicación y conflicto escolar.

Fuente: Elaboración propia.

Con apoyo en la figura 1, se observa una relación negativa moderada alta y significativa entre la comunicación y el conflicto escolar en los estudiantes de la Unidad Educativa Liceo Cristiano, cantón Milagro, 2026. El coeficiente de Pearson fue  $r = -0,706$ , con  $p = 0,000$ , lo cual permite afirmar que una mejor comunicación se vincula con menores niveles de conflicto escolar. Dicho de forma precisa, cuando los estudiantes logran expresarse con mayor claridad, respeto y coherencia, tanto de forma oral como escrita, y además escuchan activamente a los demás, disminuyen las posibilidades de que surjan malentendidos, tensiones, faltas de respeto, desacuerdos persistentes o confrontaciones dentro del contexto educativo. Sobre la base del resultado general, este hallazgo evidencia que la comunicación constituye un factor clave en la convivencia escolar, ya que no solo permite

transmitir ideas, sino también regular desacuerdos y fortalecer relaciones interpersonales más equilibradas. En concordancia con Soriano-Sánchez (2024), los niveles bajos de asertividad y empatía se relacionan con situaciones de acoso escolar, lo que refuerza la idea de que una comunicación deficiente puede intensificar los conflictos entre estudiantes. En sintonía con Coelho et al. (2023), el fortalecimiento de habilidades socioemocionales y comunicativas mejora la asertividad, reduce el conflicto entre pares y favorece la cooperación escolar. De igual manera, Vences et al. (2023) evidenciaron en un contexto ecuatoriano que la comunicación asertiva no siempre se desarrolla de manera suficiente, lo cual justifica su estudio como variable asociada a la convivencia institucional. Asimismo, Salinas Torres et al. (2024) sostienen que la comunicación asertiva es una habilidad social necesaria para promover interacciones responsables y disminuir respuestas impulsivas que deterioran el clima escolar.

### **Conclusiones**

En correspondencia con los resultados alcanzados, se determinó que existe una correlación negativa moderada alta y estadísticamente significativa entre la comunicación asertiva y el conflicto escolar en los estudiantes de la Unidad Educativa Liceo Cristiano, cantón Milagro, 2026, debido a que el coeficiente de Pearson fue  $r = -0,706$ , con una significancia de  $p = 0,000$ . Este resultado permite concluir que, a medida que mejora la comunicación asertiva en los estudiantes, disminuyen los niveles de conflicto escolar. En el marco de los resultados obtenidos, se acepta la hipótesis investigativa, la cual sostiene que existe una correlación significativa entre la comunicación asertiva y el conflicto escolar, y se rechaza la hipótesis nula, debido a que la

significancia estadística fue menor a 0,05. Respecto al primer objetivo específico, se valoró la relación entre la comunicación oral y el conflicto escolar en los sujetos estudiados, identificándose una correlación negativa moderada alta y significativa, con un coeficiente de Pearson de  $r = -0,681$  y un valor de  $p = 0,000$ . Esto permite concluir que una mejor comunicación oral, caracterizada por claridad, fluidez, coherencia y respeto al expresarse, se asocia con una menor presencia de conflictos escolares. Por tanto, la expresión verbal adecuada constituye un componente importante para prevenir desacuerdos, malentendidos y tensiones dentro del aula.

En cuanto al segundo objetivo específico, se evaluó la relación entre la comunicación escrita y el conflicto escolar en la unidad de análisis, encontrándose una correlación negativa moderada y significativa, con  $r = -0,624$  y  $p = 0,000$ . A partir de este resultado, se concluye que una comunicación escrita clara, ordenada, respetuosa y precisa contribuye a disminuir situaciones conflictivas derivadas de mensajes confusos, interpretaciones equivocadas o formas inadecuadas de expresión escrita. En este sentido, la comunicación escrita también cumple un papel relevante en la convivencia escolar. Posteriormente, en correspondencia con el tercer objetivo específico, se determinó la relación entre la escucha activa y el conflicto escolar en los estudiantes del contexto investigado, obteniéndose una correlación negativa alta y significativa, con un coeficiente de Pearson de  $r = -0,736$  y  $p = 0,000$ . Este hallazgo permite concluir que la escucha activa es la dimensión con mayor fuerza de asociación dentro del estudio, lo que evidencia que escuchar con atención, comprender instrucciones, respetar turnos y responder de manera reflexiva reduce la aparición de conflictos escolares. Por ello, fortalecer la

escucha activa resulta clave para mejorar la convivencia, prevenir malentendidos y promover relaciones más respetuosas entre estudiantes y docentes.

### **Referencias Bibliográficas**

- Alchundia, M., y Cortez, H. (2024). Análisis de la relación entre clima escolar y bienestar de los niños y niñas. *Sinergia Académica*, 7(Especial 7), 414–430. <https://doi.org/10.51736/mcdd4251>
- Arteaga, Y. (2025). El impacto de la comunicación asertiva en la dinámica del aula: Estrategias para un aprendizaje efectivo. *Horizon International Journal*, 3(1), 27–39. <https://doi.org/10.63380/hij.v3n1.2025.76>
- Arteaga, R. (2024). Incidencia de un plan basado en comunicación asertiva para los conflictos de convivencia escolar. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(5), 9795–9827. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v8i5.14361](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5.14361)
- Bernal, Á., Cañarte, C., Macías, T., y Ponce, M. (2022). La comunicación asertiva y su aporte en el proceso de enseñanza y aprendizaje. *Polo del Conocimiento*, 7(4), 682–695. <https://doi.org/10.23857/pc.v7i4.3850>
- Chávez, P., De la Peña, G., y Zambrano, J. (2023). Comunicación asertiva en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes de Bachillerato General Unificado. *Revista Cognosis*, 8(1), 79–96. <https://doi.org/10.33936/cognosis.v8i1.5520>
- Chávez, F., Párraga, K., Lucas, G., y Macías, L. (2025). El impacto de la comunicación asertiva en la enseñanza y el aprendizaje. *Revista Alcance*, 8(2), 1–10. <https://doi.org/10.47230/ra.v8i2.131>
- Chevel, E. (2024). Tendencias investigativas sobre educación física y convivencia escolar: Resolución de conflictos desde prácticas pedagógicas. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(4), 7462–7481. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v8i4.12916](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i4.12916)
- Coelho, V., Peixoto, C., Azevedo, H., Machado, F., Soares, M., y Spain, A. (2023). Effects of a Portuguese social-emotional learning

- program on the competencies of elementary school students. *Frontiers in Psychology*, 14, 1195746. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2023.1195746>
- Coronel, L., Peralta, M., Jurado, M., Verduga, E., Laso, R., y Velásquez, K. (2025). Impacto de la conflictividad escolar en el rendimiento académico de unidades educativas ecuatorianas. *Revista Científica Multidisciplinaria Ogma*, 4(1), 109–124. <https://doi.org/10.69516/htgrxx45>
- Ekwelundu, C. (2022). Effect of assertiveness training technique on bullying behaviour of secondary school students in Anambra State, Nigeria. *European Journal of Social Sciences Studies*, 7(2), 118–131. <https://doi.org/10.46827/ejsss.v7i2.1230>
- Fuentes, M. (2025). Habilidades sociales y el apoyo docente en el desarrollo integral de los estudiantes: Revisión sistemática. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 9(38), 2084–2099. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v9i38.1037>
- Giraldo, C., y Herrera, L. (2023). Algunas manifestaciones del conflicto escolar. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2), 8100–8114. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v7i2.5945](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i2.5945)
- Guarnizo, N., y Merino, C. (2025). La violencia entre pares relacionado con el cuidado parental en el proceso escolar. *Revista Científica y Arbitrada de Ciencias Sociales y Trabajo Social: Tejedora*, 8(19), 286–299. <https://doi.org/10.56124/tj.v8i19.019>
- Guevara, L., Carpio, K., Murillo, Z., y Gómez, N. (2025). Estrategias de comunicación asertiva entre docentes y estudiantes: Un análisis en bachillerato técnico. *Arandu UTIC*, 12(4), 682–692. <https://doi.org/10.69639/arandu.v12i4.1698>
- Gutiérrez, V. (2025). Comunicación asertiva por una equidad educativa. *Revista Latinoamericana de Calidad Educativa*, 2(2), 38–47. <https://doi.org/10.70625/rlce/158>
- Guzmán, M., y Sepúlveda, E. (2023). Estrategias pedagógicas utilizadas en el contexto escolar para el desarrollo de una convivencia saludable. *Revista de Inclusión*

- Educativa y Diversidad, 1(1), 73–98.  
<https://doi.org/10.5281/zenodo.10680049>
- Heredia, M., Silva, A., Vera, G., y Salcedo, J. (2024). El impacto de la comunicación asertiva en la calidad educativa y el clima escolar. *Revista Multidisciplinaria Perspectivas Investigativas*, 4(4), 76–84.  
<https://doi.org/10.62574/rmpi.v4i4.233>
- Iza, P., Villacís, X., Trávez, J., y Montoya, M. (2025). Violencia y acoso escolar en estudiantes de bachillerato en Ecuador: Análisis de factores de riesgo. *Revista Científica y Tecnológica VICTEC*, 6(11), 13–28.  
<https://doi.org/10.61395/victec.v6i11.211>
- Jiménez, M. (2025). La comunicación no violenta en sexto grado: Mejorando la convivencia y previniendo la violencia escolar. *Revista CoPaLa. Construyendo Paz Latinoamericana*, 10(22). <https://doi.org/10.35600/25008870.2025.22.0390>
- López, T., Ortiz, P., León, M., y Daza, M. (2025). Impacto de la resolución de conflictos en el clima escolar: Beneficios para la convivencia en instituciones educativas. *Revista Interdisciplinaria de Educación, Salud, Actividad Física y Deporte*, 2(2), 28–42.  
<https://revistainterdisciplinaria.com/index.php/home/article/view/64>
- Medranda, J., Contreras, M., y Obaco, E. (2024). Conflicto escolar frente al desempeño académico. *Alteridad. Revista de Educación*, 19(1), 127–136.  
<https://doi.org/10.17163/alt.v19n1.2024.10>
- Méndez, J., Estrada, E., García, G., Hernández, B., y Maldonado, P. (2025). La convivencia escolar y su gestión como elemento clave para el aprendizaje. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinaria*, 9(5), 5726–5759.  
[https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v9i5.19918](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i5.19918)
- Meza, D., Meza, H., Rodríguez, C., Pazmiño, G., y Lombeida, N. (2024). La violencia escolar y sus repercusiones en el tiempo y la vida buena. *Código Científico Revista de Investigación*, 5(2), 1743–1755.  
<https://doi.org/10.55813/gaea/ccri/v5/n2/631>
- Otero, P., Condeso, S., Villanueva, G., y Castillo, F. (2025). Comunicación asertiva en el contexto educativo universitario: Revisión sistemática de la literatura (2015–2025). *Revista InveCom*, 6(2), 1–8.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10359808>
- Ramos, M., Camacho, D., Núñez, H., Hurtado, M., Ramos, L., y Mendoza, A. (2025). Estrategias docentes para la resolución de conflictos en el aula: Percepciones de estudiantes, padres y docentes. *Arandu UTIC*, 12(2), 308–329.  
<https://doi.org/10.69639/arandu.v12i2.926>
- Salinas, M., Riofrío, V., Labanda, C., y Jumbo, G. (2024). La comunicación asertiva en estudiantes de las carreras pedagógicas: Una habilidad social necesaria en el contexto actual. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinaria*, 8(2), 2083–2094.  
[https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v8i2.10642](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i2.10642)
- Sangacha, K., Mera, M., Cornejo, M., Martínez, I., Sesme, I., y Jiménez, T. (2025). Desarrollo de habilidades socioemocionales en la convivencia escolar. *Revista Latinoamericana de Calidad Educativa*, 2(2), 223–231. <https://doi.org/10.70625/rlce/180>
- Soriano, J. (2024). Transformando la convivencia escolar: Estrategias de innovación educativa para abordar el acoso entre agresores y víctimas en educación primaria España. *Revista Innova Educación*, 6(3), 80–95.  
<https://doi.org/10.35622/j.rie.2024.03.005>
- Tovar, M. (2025). Evaluación de la asertividad en estudiantes de secundaria: Un análisis de autoasertividad y heteroasertividad mediante el Cuestionario ADCA-1. *European Public & Social Innovation Review*, 10, 1–14.  
<https://doi.org/10.31637/epsir-2025-1968>
- Vera, M., y Caballero, H. (2022). Fundamentos teóricos de una estrategia educativa para desarrollar la comunicación asertiva en estudiantes. *MQRInvestigar*, 6(3), 1796–1810.  
<https://doi.org/10.56048/MQR20225.6.3.2022.1796-1810>
- Villegas, M., y Estrada, E. (2024). Técnicas para promover la comunicación asertiva y fortalecer las relaciones interpersonales en el entorno educativo: Un enfoque integral en el

Instituto Universitario del Centro de México.  
Ciencia Latina Revista Científica  
Multidisciplinar, 8(1), 9091–9101.  
[https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v8i1.10227](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i1.10227)



Esta obra está bajo una licencia de **Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional**. Copyright © **Brigitte Magdalena Ramírez Sánchez, Kenya Alexandra Acosta Lozano, Melissa Mabel Desiderio Sánchez y Milton Alfonso Criollo Turusina.**

<b>Declaraciones éticas y editoriales del artículo</b>
<b>Contribución de los autores (Taxonomía CRediT)</b> Brigitte Magdalena Ramírez Sánchez: conceptualización de la investigación, diseño metodológico, análisis formal de resultados, redacción del borrador original y revisión final del manuscrito. Kenya Alexandra Acosta Lozano: validación metodológica, organización y tabulación de datos, apoyo en el análisis estadístico, revisión bibliográfica y corrección académica del manuscrito. Melissa Mabel Desiderio Sánchez: aplicación de encuestas en la institución educativa objeto de estudio, recolección de datos, supervisión del proceso investigativo, apoyo en la interpretación de resultados y aprobación de la versión final del artículo. Milton Alfonso Criollo Turusina: supervisión, metodología, validación, redacción, revisión y edición del manuscrito científico.
<b>Declaración de conflicto de intereses</b> Los autores declaran que no existe conflicto de intereses en relación con la investigación presentada, la autoría del manuscrito ni la publicación del presente artículo.
<b>Declaración de financiamiento</b> La presente investigación no recibió financiamiento específico de agencias públicas, comerciales o de organizaciones sin fines de lucro. En caso de existir financiamiento institucional o externo, este deberá ser declarado explícitamente por los autores en esta sección.
<b>Declaración del editor</b> El editor responsable certifica que el proceso editorial del presente artículo se desarrolló conforme a los principios de integridad científica, transparencia y buenas prácticas editoriales. El manuscrito fue sometido a un proceso de evaluación mediante revisión por pares doble ciego, garantizando la confidencialidad de la identidad de los autores y revisores durante todo el proceso de dictamen académico. Asimismo, el editor declara que el artículo cumple con los criterios científicos, metodológicos y éticos establecidos por la revista.
<b>Declaración de los revisores</b> Los revisores externos que participaron en la evaluación del presente manuscrito declaran haber realizado el proceso de revisión de manera objetiva, independiente y confidencial. Asimismo, manifiestan que no mantienen conflictos de interés con los autores ni con la investigación evaluada, y que sus observaciones y recomendaciones se fundamentan exclusivamente en criterios científicos, metodológicos y académicos.
<b>Declaración ética de la investigación</b> Los autores declaran que la investigación se desarrolló respetando los principios éticos de la investigación científica, garantizando la confidencialidad de los datos y el respeto a los participantes del estudio. En los casos en que la investigación involucre seres humanos, los procedimientos deben ajustarse a los principios éticos establecidos en la Declaración de Helsinki y a las normativas institucionales correspondientes.
<b>Declaración sobre el uso de inteligencia artificial</b> Los autores declaran que el uso de herramientas de inteligencia artificial, en caso de haberse utilizado durante el proceso de investigación o redacción del manuscrito, se realizó únicamente como apoyo técnico para mejorar la claridad del lenguaje o el análisis de información, manteniendo siempre la responsabilidad intelectual sobre el contenido del artículo. Las herramientas de inteligencia artificial no fueron utilizadas como autoras del manuscrito ni sustituyen la responsabilidad académica de los investigadores.
<b>Disponibilidad de datos</b> Los datos que respaldan los resultados de esta investigación estarán disponibles previa solicitud razonable al autor de correspondencia, respetando las normas éticas y de confidencialidad establecidas por la investigación.

